

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 2 de Agosto de 1916

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVII—Núm. 1692

"Cristo vive, reina e impera"

## EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HONOR A CRISTO REINAR  
EL 1.º DE ENERO DE 1893  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:  
MEROEDES, 917  
Teléfono: La Uruguay 517 (Central)  
MONTEVIDEO

REDACTORES  
Dña. LUIS P. LENGUAS  
Y MIGUEL PEREZ

SECRETARIOS DE REDACCION  
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI  
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES  
En PARIS: François Veuillot.  
En BRUXELLES: Max Turmann.

### SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20  
Interior, semestre adelantado " 1.20  
Exterior, semestre adelantado " 1.30

### AVISOS

Pídanse precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se lo presente: se reserva el derecho de rechazar los que crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.

Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Francisco — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.  
Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 947.

### INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 2 — N. S. de los Angeles, s. Alfonso Ma. de Ligorio, o. d. — Indulgencia de la Porciúncula.

Jueves 3 — La Invenición del cuerpo de s. Esteban protomár; ss. Nicodemo y Gamaliel.

Viernes 4 — Santo Domingo de Guzmán, fr. Patr. de Soriano.

Sábado 5 — Nuestra Señora de las Nieves; ss. Emidio ob, y mr. Casimiro y Casciano obs.

Orden de los Triduos para el año bisesto de 1916

Agosto  
2, 3 y 4, en la Iglesia de San Francisco (Capuchinos, Nuevo París).

5, 6 y 7, en la Capilla de Santo Domingo (calle Rivera).

8, 9 y 10, en la Parroquia del Tala.

11, 12 y 13, en la Parroquia de San Ramón.

14, 15 y 16, en la Iglesia de la Concepción (Bayonenses).

17, 18 y 19, en la Parroquia del Saucé.

20, 21 y 22, en la Parroquia de Minas.

23, 24 y 25, en la Capilla de las Hermanas Alemanas (Salto).

26, 27 y 28, en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Seminario).

29, 30 y 31, en la Parroquia del Rosario.

Septiembre  
1, 2 y 3, en la Capilla de María Auxiliadora (Salesianos), calle Mercedes.

4, 5 y 6, en la Parroquia de Melo.

7, 8 y 9, en la Parroquia de Mercedes.

10, 11 y 12, en la Parroquia de la Florida.

13, 14 y 15, en la Parroquia de Nicó Pérez.

16, 17 y 18, en la Parroquia del Carmelo.

19, 20 y 21, en la Parroquia de Las Piedras.

22, 23 y 24, en la Parroquia del Cerro.

25, 26 y 27, en la Vice-parroquia de la Paz.

28, 29 y 30, en la Parroquia de San José.

## El gran triunfo popular del Domingo

### EL PUEBLO TRIUNFA CONTRA EL GOBIERNO

### LA UNION CIVICA DEL URUGUAY AFIRMA GALLARDAMENTE SUS POSICIONES

#### DETALLES DE LA GRAN JORNADA

##### El primer peldaño

Llegó a la cumbre — nadie como él, ni nadie más que él. El sumum del poder, la voluntad omnífida, estaban representadas en su persona. Todas las miradas estaban puestas en él; aquella voluntad de hierro parecía en el pleno vigor de su actividad; ni Dios había de torcer el giro de los destinos que marcara a su pueblo y que ordenara a sus leales.

Pero, he aquí, que Dios se suele inmiscuir en las cosas de la tierra y que no hay nada que castigue más que la soberbia y que con poca cosa, con muy poca, ha hecho desaparecer imperios, rodar coronas, torcer voluntades, y trocar el escenario de la vida en forma inesperada y sorprendente.

A Batlle, en la plenitud de su poder, llena el alma de una suficiencia y de una confianza sin límites, convencido de su triunfo, sin que admitiese la sombra de una duda, le vemos hoy víctima de su propia soberbia, de su propio orgullo; le vemos caer como cayó la estatua babilónica, de pies de barro, a la que bastó solo una piedra, para desplomarla y reducirla al ridículo de su impotencia.

Ha bastado la fórmula del voto secreto, para convencerle de que sus leales, le acompañaban sólo por temor, de que sus propios partidarios, en esa forma muda pero elocuente, repudian sus leyes arbitrarias y disolventes; que lo que él se imaginaba su pueblo, sus incondicionales, son sus enemigos o cuando menos, sus contrarios en ideas y en principios.

Puesto el pie en el primer peldaño del descenso, su bajada será rápida y ruidosa, y como la fiera herida que va desangrando a esconderse en los matorrales de la selva, así irá él a esconder su impotencia, a donde Dios le llame a la meditación y al arrepentimiento, que ser pudiera, eso aún cuando parece que no puede ser.

Allí verá claro, bien claro, que los pueblos no pueden soportar por mucho tiempo las tiranías; que la fórmula hermosa del sufragio popular, es el único camino por donde se va al bienestar y a la grandeza; que cuando se oprime sin compasión al pueblo y se le cercenan sus libertades, estalla en soluciones violentas, siempre condenables, pero resultado lógico de esas opresiones.

Las últimas elecciones de Constituyentes, en forma secreta, se imponían, tenían que ser así, puesto que en las alturas del cielo de la patria se sentía ya el ruido ensordecedor, rudo, violento, de la tempestad que avanza para reclamar derechos, principios vulnerados, ideales hollados y aspiraciones frustradas.

El pueblo uruguayo necesita la libertad electoral, la pide en forma imperativa y para siempre y la obtendrá, porque ese pueblo ha sido grande; su pasado de gloria y sus honrosas tradiciones, no pueden reducirlo para siempre a la condición de pupilo del primer mandón que se levante, amparado por la audacia y por la fuerza.

El hermoso ejemplo que han dado los partidos populares, contribuyendo a la derrota del gobierno, sin humillaciones para unos y otros, probará que esa cooperación era el medio tan seguro como honroso de poner término al estado actual de cosas, sin deshonra para el pueblo; de evitar soluciones sangrientas que hicieran peligrar las instituciones; el único medio que puede consolidar el estado político y social del país, y el que nos llevará a una altura tal que no tengamos que envidiar nada en grandeza a los demás pueblos de nuestra América.

El 30 de Julio de 1916, ha de grabarse con caracteres de oro en los

anales de nuestra historia — marcará la voluntad de un pueblo y la caída de un mandatario ensobornado.

##### Sin palo ni piedra

No hace muchos días — el órgano del señor Batlle "El Día" — refa a mandíbula batiente, haciendo mofa de la exhortación del Prelado, pidiendo oraciones, para el triunfo de la buena causa en la elección de Constituyente.

Saben todos el resultado de esa elección y saben también que la soberbia del hombre grande fué abatida y reducida al ridículo.

Ahora bien, ¿no servirá esto para hacer meditar a Batlle, lo que decía Bossuet, que un tedio inexorable constituye el fondo del alma humana? ¿Que ha de tropezar con espinas y punzantes en el camino de su orgullosa existencia?

Ha reído el órgano batllista antes de la elección — olvidando quizás aquel sabio proverbio francés que dice: *rira mieuz qui rira le dernier*.

##### El gran esfuerzo cívico

A pesar de las dificultades enormes que hubo que vencer en la organización de los elementos que constituyen la Unión Cívica del Uruguay y de lo tarde que empezaron los trabajos electorales, los cívicos católicos pueden sentirse satisfechos del halagüeño resultado obtenido. Mil doce sufragantes, hubo en la Capital, y gran número, en Canelones y Paysandú, así como en Flores, en donde sufragaron por los candidatos nacionalistas, previa declaración hecha por éstos, de que votarían por el mantenimiento de la religión oficial del Estado.

Dos representantes del civismo católico harán oír su autorizada palabra en el seno de la iustre Asamblea Constituyente: los doctores Joaquín Secco Illa y Ilugo Antuña. Ambos son dos distinguidos constituyentes miembros del foro nacional, de gran preparación e inteligencia y brillantes condiciones oratorias, los cuales, a no dudarlo, tendrán una actuación lucida en aquella alta corporación, haciendo honor al partido que los ha llevado a ella.

El impulso inicial está dado, y ya no se detendrá ese partido naciente en su gloriosa marcha ascensional, haciendo alentar la esperanza de que en un porvenir no lejano la Unión Cívica del Uruguay será una fuerza considerable que será tenida en cuenta en primer término en la solución de nuestros graves problemas políticos.

Más adelante nos ocupamos con más detenimiento del esfuerzo propio de los cívicos católicos.

##### Exactitud de nuestros pronósticos

En el número anterior, al transcribir el cuadro de cálculos de probabilidades que hacía "Diario del Plata" decíamos lo siguiente:

"Como se ve en este cálculo, no se tiene en cuenta a los católicos, por parte de "Diario del Plata".

Sin embargo, los cívicos abrigaban las esperanzas de sacar constituyentes en Canelones y en Montevideo. Uno al menos en cada departamento."

Queda demostrado cuánto fundamento tenían nuestros pronósticos.

##### Los resultados

El hermoso esfuerzo realizado por el pueblo en defensa de las libertades amenazadas, ha tenido un éxito que supera a las más halagüeñas esperanzas. El oficialismo ha sido derrotado en todos los ámbitos de la República, habiendo hasta ahora un solo departamento — Artigas — en donde las listas gubernistas han triunfado. La Reforma batllista no

se hará, ya, gracias a Dios. El pueblo tiene asegurada una mayoría de treinta y cinco a cuarenta miembros en el seno de la Asamblea Constituyente. Podemos ahora decir, en voz alta "el pueblo" pues al fin ha demostrado su existencia, y ha demostrado que la hora de Dios ha llegado.

Ignoramos qué saldrá del seno de esa Asamblea soberana; pero nos es dado alimentar la esperanza de que Dios iluminará los espíritus de los reformadores que cejarán los límites del nuevo edificio nacional, así como ha tocado los corazones de los ciudadanos para que impidiesen la consumación del nefando crimen que se preparaba.

##### Los preparativos

El batllismo había trabajado ruda y activamente, desde hacía muchísimo tiempo. Todo el andamiaje oficial estaba a las órdenes del señor Batlle y Ordóñez y no ha habido recurso a su mano que no se haya empleado para hacer triunfar las listas colegialistas. Policías, regimientos, empleados, peones, teléfonos, telegramas del Estado, todo se ha aprovechado en beneficio de la causa que el pueblo repudiaba.

Algunos hechos arbitrarios, cometidos por las policías en campaña, demostraban plenamente a los ciudadanos que el gobierno estaba dispuesto a ganar las elecciones de cualquier manera. Pero todos los partidos trabajaban, también, con la mayor actividad y entusiasmo y los ciudadanos se dispusieron a cumplir con su deber a costa de cualquier sacrificio.

A la hora legal, casi todas las mesas receptoras estaban ya instaladas y, previa el acta correspondiente, empezó el desfile del pueblo por las urnas, así como también el de los soldados disfrazados de paisanos y el de los muchos "gatos" que con boletas ajenas pretendieron suplantarse, como tantas veces, la voluntad del país.

##### La Composición de la Constituyente

He aquí la síntesis general de los candidatos que corresponden a cada partido en los distintos departamentos de la República:

Nacionalistas, 103 representantes.  
Batllistas, 83 id.  
Anticolegialistas, 25 id.  
Socialistas, 2 id.  
Católicos, 2 id.  
Disidentes, 2 id.

Las representaciones se distribuyen así, por departamentos y por orden de enumeración de partidos en la forma que precede:

Montevideo, 18, 6, 23, 2, 1.  
Canelones, 8, 2, 7, 0, 1, 0.  
San José, 7, 1, 2, 0, 0, 0.  
Flores, 4, 2, 2, 0, 0, 0.  
Rocha, 3, 2, 3, 0, 0, 0.  
Paysandú, 5, 1, 4, 0, 0, 0.  
Tacuarembó, 6, 1, 3, 0, 0, 0.  
Florida, 6, 1, 3, 0, 0, 0.  
Salto, 4, 1, 5, 0, 0, 0.  
Artigas, 2, 0, 4, 0, 0, 0.  
Cerro Largo, 6, 1, 3, 0, 0, 0.  
Minas, 6, 2, 2, 0, 0, 0.  
Durazno, 5, 1, 4, 0, 0, 0.  
Treinta y Tres, 5, 1, 2, 0, 0, 0.  
Maldonado, 3, 1, 4, 0, 0, 0.  
Río Negro, 4, 1, 1, 0, 0, 0.  
Rivera, 3, 1, 4, 0, 0, 0.  
Soriano, 4, 1, 2, 0, 0, 3.  
Colonia, 4, 1, 5, 0, 0, 0.

##### El Dr. Viera y el esqueleto

El Presidente de la República fué a votar en el 3.º distrito de la 15.ª sección judicial, sito en Canelones y Municipio, en la escuela de Reyes.

En el cuarto reservado de este distrito, había una vitrina conteniendo un esqueleto completo y dos calaveras, para uso de la escuela, la cual vitrina fué cubierta con una carpeta.

Todos los votantes, intrigados por aquel mueble tapado, iban, movidos por un sentimiento, mezcla de curiosidad y mezcla de desconfianza, a levantar aquella cortina para penetrarse del misterio. Dicen que lo propio le aconteció a S. E.

El Dr. Viera concurrió acompañado, por el señor Batlle y Ordóñez. Pues bien: malas lenguas dicen que, por la puerta entre abierta, pudo verse a don Feliciano levantando la carpeta y echándose para atrás, impresionado al encontrarse con aquella visión macabra. Agregan que quedó un instante pensativo, quizá meditando en la vanidad de las cosas humanas, o presa de un funesto presentimiento, antes de poner la

lista en el sobre y dirigirse a la mesa de votación.

Quizá ese momento de reflexión haya movido a S. E. a votar alguna de las listas populares, obedeciendo a una imperiosa voz de conciencia y también a un secreto placer de poder burlar impunemente la autoridad de su reflejado, haciendo alguna vez, siquiera fuese en secreto, algo contra la soberana y poderosa voluntad que lo domina.

Se dice que en las memorias que ha dejado el doctor Roque Sáenz Peña, declara que, siendo presidente de la República, votó, siguiendo el impulso de su conciencia por el partido radical, su adversario más terrible.

¿No habría imitado ese gesto, nuestro presidente? Todo podría ser...

##### La animación en las calles

Durante todo el día del domingo hubo en las calles de Montevideo un movimiento inusitado de carruajes y automóviles, y las veredas negraban de ciudadanos que concurrían a votar, de delegados de los partidos y miembros de los clubs que recorrían la ciudad en todas direcciones, dando órdenes, tomando disposiciones, llevando a las urnas a los partidarios, etc.

Se veía en todos la mayor decisión y el mayor entusiasmo, ofreciendo el espectáculo de un grandioso despertar cívico.

##### Los votantes en Montevideo

El número de votantes que el domingo pasado llegó a las urnas se ha repartido entre las siguientes cifras:

Oficialistas	19.562
Nacionalistas	15.518
Anticolegialistas	4.504
Socialistas	1.615
Cívicos católicos	1.012

Total de votantes: 49.211

Estas cifras quizás sufran alguna alteración debido a la existencia de unos 300 votos observados y sobre todo, a que estos cálculos han sido hechos recogiendo datos de los escrutinios parciales. El escrutinio general y oficial se hará el domingo próximo por la Junta Electoral.

Pero habrá modificaciones de pequeña importancia que no alterarán la situación de los partidos. Habrá precisión y exactitud, nada más.

##### Cifras de comparación

Las cifras de los progresos de los partidos políticos, en el número de sus votantes. Tomamos como comparación las votaciones en Montevideo hechas para elecciones de diputados en 1910 y 1913, comparándolas con las del domingo:

Cívicos católicos:	
1910	342 votos
1913	331 "
1916	1.012 "

Nacionalistas:	
1910	(abstención)
1913	3.688 votos
1916	15.518 "

Colorados oficialistas:	
1910	7.755 votos
1913	11.094 "
1916	19.652 "

Socialistas:	
1910 (coalición liberal)	895 votos
1913	754 "
1916	1.615 "

En Canelones, la comparación de cifras es la siguiente:

Cívicos católicos:	
1910	117 votos
1913	99 "
1916	525 "

Oficialistas:	
1910 (en 3 listas)	3.102 votos
1913	3.269 "
1916	5.427 "

Nacionalistas:	
1910	(abstención)
1913	1.280 votos
1916	5.839 "

Comparamos tan solo los departamentos de Montevideo y Canelones, pues son los de mayor exponente electoral en la República.

Los votantes en todo el país  
Damos a continuación los totales de sufragantes en toda la República en los mismos años, lo que demuestra más palpablemente el gran incremento que ha tomado el sufragio en el Uruguay:

Año 1910	91.387
" 1913	54.694
" 1916	140.000

Todaya no se sabe exactamente el total de votantes del domingo, pues faltan algunos datos parciales de algunos departamentos; pero por los datos hasta ahora ciertos, pueda asegurarse que pasan de ciento cuarenta mil los sufragantes, en todo el país, lo que representa un triunfo magnífico de la democracia y del civismo.

##### Lista de candidatos electos

He aquí, según los datos hasta ahora obtenidos, quienes fueron elegidos para componer la Asamblea que ha de reformar la Constitución:

##### MONTEVIDEO

Nacionalistas:  
Carlos A. Berro, Alfredo Vázquez Acevedo, Alfonso Lamas, Duviolsio Terra, Martín C. Martínez, Lorenzo Carnelli, L. Enrique Andreoli, Alfredo Arocena, Jacinto D. Durán, Eduardo Ferrer, Eduardo Rodríguez Larreta, José Luis Bapalter, Rosalio Rodríguez, Adolfo Artagaveytia, Juan B. Morelli, Salvador Ferrer Zubieta, Secundino Balparia, Antonio Goycochea.

Anticolegialistas:  
Juan Campistegui, Pedro Manini y Ríos, Eugenio J. Lagarmilla, Blas Vidal, Antonio M. Rodríguez, Adolfo H. Pérez Olave.

Católicos:  
Joaquín Secco Illa.  
(Irá como primer suplente de Canelones por renuncia del doctor Zorrilla, y por Montevideo irá el primer suplente doctor Antuña).

Socialistas:  
Emilio Frugoni, Celestino Mibelli.

Oficialistas:  
José Batlle y Ordóñez, Domingo Arena, Ricardo Vecino, Francisco Simón, Eduardo Pittaluga, Juan Antonio Berro, Florencio Aragón y Etchart, José V. Carvallido, Rodolfo Mezzera, Mateo Magariños Veira, Justo R. Pelayo, Francisco Alberto Simón, Felipe Iglesias, Atilio Narancio, Eugenio Martínez Thedy, Esteban J. Toscano, Juan M. Oliver (hijo), Lorenzo J. Lezama, Pablo Blanco Acevedo, José Infanzotzi, Felipe Schelotto, Ovidio Fernández Ríos, Francisco S. Bruno.

##### CANELONES

Nacionalistas:  
Ramón Vázquez Varela, Coralio Capillas, Humberto Lorenzo y Lozada, Carlos María Percovich, Juan B. Morelli, Manuel Quintela, Luis de León, Manuel Torre.

Anticolegialistas:  
Juan Campistegui, Carlos Travieso.

Católicos:  
Juan Zorrilla de San Martín.  
(Renuncia por estar inhabilitado debido al puesto que ocupa en el Banco de la República y va su primer suplente el doctor Secco Illa.)

Oficialistas:  
Román Freire, Juan M. Aubriot, Tomás Barbatto, César I. Rossi, Ramón T. Sónora, Federico Paullier.

##### SAN JOSE

Nacionalistas:  
Aureliano Rodríguez Larreta, Guillermo L. García, Salvador Estrade, Ismael Cortinas, Amador Sánchez, Luis Eduardo Segundo, Marcel Pérez.

Anticolegialistas:  
Juan A. Cachón.

Oficialistas:  
Ramón Mora Magariños, Miguel Becerro de Bengoa.

##### FLORES

Nacionalistas:  
Germán Roosen, Juan A. de Luis, Isidoro Lema (hijo), Miguel A. Pringles.

Oficialistas:  
Washington Paullier, Andrés Delfino.

##### ROCHA

Nacionalistas:  
Francisco J. Ros, Ernesto F. Pérez, Héctor Lorenzo y Lozada.

Anticolegialistas:  
Julio E. Bonnet, Eduardo Caballero.

Oficialistas:  
Gabriel Terra, Toribio Vidal Bello, Amadeo Almada.

### Lectura recomendada:

"El primer peldaño" — y toda la información, que sigue, de las elecciones.

"La labor propia de los cívicos católicos".

Este periódico se imprime en la Imprenta Latina, Florida 1532



**PAYSAUDU**  
Nacionalistas:  
Luis Gutiérrez, Enrique Martínez, Ricardo, Octavio Sosa de Lima, Alberto Roldán, Juan S. Escayola.  
Anticolegialistas:  
Carlos M. Frando.  
Oficialistas:  
Manuel Stirling, Félix S. Eche-  
y, José G. Antuña, Luis I. De-  
yall.  
**TAUAREMBO**  
Nacionalistas:  
Lorenzo Carnelli, Washington  
Bellido, Laura Y. Rodríguez, Juan  
Micheirre, Juan López Aguerre, Al-  
berto Maroy.  
Anticolegialistas:  
Eugenio J. Lagarrilla.  
Oficialistas:  
Alberto P. Canessa, Santiago Va-  
rela, Generoso Gilbert.  
**FLORIDA**  
Nacionalistas:  
Alejandro Gallinal, Duvimiro Ter-  
ra, Francisco del Campo, Fran-  
cisco J. Ros, Vicente Ponce de León,  
Alejandro Fernández.  
Anticolegialistas:  
Carlos E. Lenzi.  
Oficialistas:  
Santos Icauranga, Leandro Bar-  
boza, Urino Barreiro.  
**BAITO**  
Nacionalistas:  
Arturo Lussich, Guillermo M.  
Burmester, Baldomero Cuenca y  
Lamas, Emilio Documun.  
Oficialistas:  
Ricardo J. Arco, Anibal Semblat,  
César Miranda, Eduardo Marín,  
García, Juan A. Bessio.  
**FLORIDA**  
Nacionalistas:  
Jacinto Larrea, Aurelio Pe-  
rra Nández.  
Anticolegialistas:  
Juan M. Gutiérrez.  
Oficialistas:  
Juzio María Sosa, Juan Zama-  
coiz, Oriolano Pedragosa Sierra,  
Carlos Serretti.  
**CERRO LARGO**  
Nacionalistas:  
Dorotheo R. Navarrete, Martín C.  
Martínez, Angel J. Moratorio, Sa-  
lvariano Pérez, Alfredo de Ma-  
rocks, Miguel Argento.  
Anticolegialistas:  
Martín Suárez.  
Oficialistas:  
Ambrosio I. Ramasso, José Sal-  
gado, Guillermo Otero.  
**MINAS**  
Nacionalistas:  
Hipólito Gallina, Isidro M. Escu-  
dero, Matías F. Zeballos, Tomás  
Arrospe, Lorenzo Carnelli, Jaco-  
bo Vázquez Varela.  
Anticolegialistas:  
Juan Blengio Roca, Blas Vidal.  
Oficialistas:  
Justino J. Martínez, Santiago Pa-  
bini.  
**DURAZNO**  
Nacionalistas:  
Basilio Muñoz, Luis Ponce de  
León, Rodolfo Fonseca, Alejandro  
Silveira, Emilio A. Berro.  
Anticolegialistas:  
José María Castekanos.  
Oficialistas:  
Ramón G. Saldaña, Ramón B.  
Negro, Pedro F. Albuquerque, Al-  
berto Piffaretti.  
**TRINITA Y TRES**  
Nacionalistas:  
Aureliano G. Berro, Carlos M.  
Uriarte, Dionisio Coronel, Isidoro J.  
Amarín, José Francisco Saravia.  
Anticolegialistas:  
Juan María Lago.  
Oficialistas:  
Juan Ramasso, Enrique Buro.  
**MALDONADO**  
Nacionalistas:  
Rómulo Muñoz Zeballos, Fernan-  
do Gutiérrez, José Pedro Uriarte.  
Anticolegialistas:  
Carlos Travieso.  
Oficialistas:  
Angel F. Martínez, Carlos P. Co-  
lino, Ambrosio S. Miranda, Lo-  
pez Vicéns Thievens.  
**RIO NEGRO**  
Nacionalistas:  
Luis Alberto de Herrera, Fran-  
cisco Huelo Suárez, Julián Quintana,  
Antenor R. Pereira.  
Anticolegialistas:  
Manuel M. Tiscornia.  
Oficialistas:  
Humberto Pittamigto.  
**RIVERA**  
Nacionalistas:  
Alberto Heber Uriarte, Juan An-

drés Ramírez, José A. Lapido.  
Anticolegialistas:  
Alejo Rosal y Rina.  
Oficialistas:  
Francisco Sosa, Julio Abella y  
Eduardo Enrique O'Neill, Agustín  
Belloni.  
**BORIANO**  
Nacionalistas:  
Leonel Aguirre, Antonio Borras,  
Gustavo Gálvez, Bernardo Rosende.  
Anticolegialistas:  
Pedro Manini y Rios.  
Disidentes del Boriano:  
Andrés Crovetto, Horacio Maldo-  
nado, Mariano Aldaya (hijo).  
Oficialistas:  
José Ramasso, Jaime Ferrer Olais.  
**COLONIA**  
Nacionalistas:  
Ecolástico Imas, Jacinto Laguna,  
Justo M. Alonso, Ramón Marín  
De María.  
Anticolegialistas:  
Horacio Giménez de Arcehaga.  
Oficialistas:  
Lauro A. Olivera, Lorenzo Be-  
linzon, Roberto Mibelli, Manuel Na-  
raneo, Lorenzo Salvo.  
Como algunos ciudadanos de di-  
versos partidos han sido elegidos  
constituyentes por varios departa-  
mentos, la lista de electos será modi-  
ficada con los nombres de los su-  
pientes que sean convocados.  
**Batle renuncia a la candidatura  
presidencial y al Colegio**  
"La Razón", que tiene por qué  
saberlo, anunció que el señor Batle,  
decepcionado por el fracaso de su  
programa en las elecciones de ayer,  
renunció a su candidatura a la  
tercera presidencia y al proyec-  
to de Ejecutivo Colegiado y se au-  
santó del país.  
**EL SEÑOR BATLE Y ORDÓÑEZ  
SU ACTUACIÓN POLITICA**  
Dice el "Día" de hoy:  
"El señor José Batlle y Ordóñez  
presentará a la Convención Nacional  
Colorado que se reunirá el 10 de co-  
lorado, en la ciudad de Montevideo,  
la Presidencia de la República.  
En el documento en que comu-  
nicará su decisión dará las razones que  
la determinan.  
Y el señor Batle y Ordóñez con-  
cepta que ellas serán aceptadas por  
la alta autoridad del Partido.  
Esta actitud no significará que el  
señor Batle y Ordóñez se aparte  
de la lucha política. Por lo contra-  
rio, se dispone a participar en la ac-  
ción partidaria con mayores entusias-  
mos que antes, en defensa de los  
intereses del país".  
**La labor propia de los  
cívicos católicos**  
Digno de todo aplauso es el es-  
fuerzo realizado por los diferentes  
organismos de la Unión Cívica pa-  
ra llegar a obtener el heroico triun-  
fo que se coronó en esta jornada  
el cívico católico.  
No nos engañamos cuando en  
nuestra crónica anterior dijimos que  
el entusiasmo que se notaba en las  
filas del cívico católico, auguraba  
el más lisonjero éxito.  
El medio del regocijo con que el  
país ha recibido el triunfo de los  
partidos independientes resulta el  
obtenido por el cívico católico, con-  
seguido después de vencer no pocas  
dificultades y gracias al entusiasmo  
y el esfuerzo de sus afiliados.  
Felicitamos a la causa ante tan  
hermoso como justiciero triunfo, fe-  
licitamos también a los valientes lu-  
chadores del cívico que en una o-  
tra forma han contribuido a consoli-  
dar los esfuerzos y sacrificios de  
la causa.  
En plena jornada  
En una recordada que hicimos en  
las primeras horas, por las distin-  
tas secciones de la capital, pudimos  
ya apreciar el entusiasmo reinante  
en todos los clubs cívicos.  
Antes de las 7 a. m. los delega-  
dos designados, ante las mesas re-  
ceptoras, estaban ya ocupando sus  
puestos. En los locales, los mie-  
mbros de las comisiones organizaban  
los trabajos electorales, disponien-  
do lo necesario para que los afili-  
dos fueran a cumplir con sus de-  
beres ciudadanos.  
La acción desplegada por las co-  
misiones seccionales, ayudadas en  
algunas secciones, por otros entu-  
siasmados afiliados, es digna de aplau-  
sos y felicitaciones.  
Consignando nombres  
Como un justo premio a su labor,  
queremos consignar los nombres de  
los correligionarios que en las dis-  
tintas secciones de Montevideo han  
tenido a su cargo o cooperado a la  
organización de los trabajos cívicos.  
Son ellos: Salin Chalela, Caye-  
tano González Suero, Carlos Rau-

chey, Mario Falcón Expallier, Ray-  
mundo Zaffaroni, Miguel Ángel  
Varrago, José H. Bernasconi, Juan  
Rebello, Alfonso Solari, Francisco  
Bernasconi, Alejandro González,  
Horacio Terra Aroca, Julio Ca-  
rrara, Martín H. García, Benito Ala-  
va, Carlos M. Alava, Mariano Pa-  
torino, Luis Repetto, Juan B. Bar-  
zani, Doro, Ricardo, Luis J. Jorge  
Corradi, Domingo Suárez, Pablo  
Damiani, Ángel Magriña, Daniel  
Núñez, Horacio Campodónico, Da-  
niel M. Varela, Gerardo J. Varela,  
Agustín Nocetti, Norberto Mas-  
sone, Ignacio Reyes Mohr, Juan Re-  
bello, Juan Ardoino, Plácido Ven-  
drell, Eduardo Mullin, Francisco  
Castiglione, Antonio Rius, Alfredo  
Varela, A. García Arce, Evaristo  
González, Rodolfo Campos Curro,  
ro, Carlos Ladereche, Ramón Chi-  
dita, Pascual Odiozabal, Juan Car-  
los Delgado, Sabino Doldán, Emilio  
D. Peláez, Roque F. Villa, Jorge  
Amorick, Antonio Lucetto, Santia-  
go Pastorino, Manuel Cuneo, Pedro  
Chango.  
El Presidente de la Departamen-  
tal señor Alberto Alonso mere-  
ce una palabra especial de mención ho-  
norífica. Ha sido un organizador in-  
cansable, un esforzado campeón.  
En el Club Católico  
Grande fue el movimiento notado  
en el Club Católico, cede de las  
autoridades del cívico. Desde las  
primeras horas de la mañana mie-  
mbros del Consejo Directivo y de la  
Departamental se encontraban en  
el local indicado resolviendo las  
consultas recibidas de las comi-  
siones seccionales.  
La afluencia de correligionarios  
fue también grande. Numerosos  
grupos de afiliados desfilaron por  
la Secretaría General, sobre todo en  
las últimas horas de la tarde, con  
el fin de enterarse de la marcha del  
acto electoral.  
A medida que de las distintas  
secciones iban llegando los datos  
remitidos por los Clubs, el entusias-  
mo iba creciendo. Mientras tanto  
Fegabán al Club Católico numero-  
sos correligionarios que llenaban el  
amplio patio del prestigioso Club y  
los salones adyacentes.  
Eran las 10 de la noche cuando  
el presidente de la Comisión Depar-  
tamental señor Alberto Alonso, que  
iba reuniendo todos los datos que  
se le remitían, anunció que lega-  
rían a la Unión Cívica los delega-  
dos, a más de 800 y que faltando  
unos datos de varias secciones im-  
portantes presuma que se había  
reunido alrededor de 1.000 votos.  
El entusiasmo con que los pre-  
sentes recibieron estas declaraciones  
es indescriptible.  
Un momento culminante  
Se pidió al señor Alonso que re-  
clamara la presencia del Dr. Seco  
Illa. Puesto en comunicación con  
éste, el presidente de la Departamen-  
tal transmitió el pedido, res-  
pondiéndole al Dr. Seco que no  
podía menos que responder en for-  
ma afirmativa por lo cual, el señor  
Alonso acompañado del señor Ba-  
ratta, se trasladaron al domicilio  
del distinguido ciudadano para  
acompañarlo hasta el Club.  
Mientras tanto el Sr. Borzone  
comunicaba telefónicamente que  
en Canelones se había producido  
también el triunfo del Dr. Zorrilla  
de San Martín. En ese mismo in-  
stante penetraba al Club Católico  
el gran poeta uruguayo. El entusias-  
mo creció aún más y el viejo lucha-  
dor del cívico católico uruguayo fue  
aclamado con profunda alegría y  
felicidades también a los valientes lu-  
chadores del cívico que en una o-  
tra forma han contribuido a consoli-  
dar los esfuerzos y sacrificios de  
la causa.  
El público, que lo esperaba en la  
puerta de la casa soraleña, lo acla-  
mó y rodeándolo, en medio de  
la acompañó y ensordecedor clamoreo  
lo acompañó hasta el interior, en  
voz exclamó "¡Gloria al Sagrado Co-  
lorado de Jesús! Los profetas que  
siguieron fueron profundamente  
emocionados.  
Obtenidas las últimas noticias se  
pudo constatar de que la Unión Cívica  
llevará a la Constituyente dos de-  
putados. Entendidos todos se abra-  
zaban entusiasmados unos a otros,  
y todos los esfuerzos hicieron al  
unísono y el entusiasmo llegó a su  
más alto período.  
Los Drs. Zorrilla de San Martín  
y Seco Illa, acompañados del di-  
gno y meritorio presidente del  
Consejo Directivo Dr. José L. Mu-  
ñiz, seguidos del entusiasta públi-  
co, penetraron al amplio salón de  
los profesores iluminado, reali-  
zándose una improvisada asam-  
blea.  
Habla el Dr. Zorrilla.  
El Dr. Zorrilla impulsado por la  
emoción y el entusiasmo que lo do-  
minaba subió a la tribuna.  
Recordó con preciosa oportuni-  
dad los esfuerzos realizados duran-  
te la campaña electoral, fundó la  
Unión Cívica que fue el punto de  
su juventud y de su vida cívica,  
que después de vencer mil obstácu-  
los, logra ver realizado y floreciente.  
Se habló después con penetrante  
mirada la constitución final del  
cívico católico y dijo: "La Unión  
Cívica no es un partido religioso,  
sino una patria que vive en los prin-  
cípios cristianos y que nos salva-  
do de la sociedad orgánica, en la  
que el pueblo que en esos prin-  
cípios está la verdad social debe  
votar con nosotros". Dijo después  
que "el ejercicio del voto a nombre  
de la Unión Cívica serviría para  
que muchos católicos perdieran el  
causa con la juventud. Acostumbran-  
do a pertenecer a una política  
causa, acostumbrados a ejercer el  
derecho viril de votar en las urnas  
ciudadanas van en camino de po-  
nerse sin miedo el escapulario so-  
bre el pecho y en público. Así pues,  
bromos, no al cívico por la piedad,  
sino a la piedad por el cívico".  
Repetidas aclamaciones y aplausos  
interrumpían al orador, quien vi-  
siblemente emocionado, terminó su  
magistral improvisación con una plea-  
ría de fondo y forma perfecta, en la  
que pedía a Dios que nos diera alien-  
to para salvar el alma nacional, y  
después el cuerpo nacional, es decir,  
el progreso material de la civilización  
y el respeto interior y exterior de  
nuestra patria.  
El público, de pie, por largo rato  
aclamó al orador.  
El Dr. Antuña  
Como el doctor Zorrilla anunciara  
que estaba imposible para aceptar  
el puesto de Conventual, lo que  
permitiría la entrada a la Convención  
del distinguido correligionario  
doctor Hugo Antuña, director de  
nuestro querido colega "El Bien",  
el nombre de dicho correligionario  
fue también largamente victorioso.  
En ese instante se nota la presencia  
del doctor Antuña. La Asamblea de  
pie lo aclamó.  
Habla el Dr. Seco Illa  
Subió luego a la tribuna, el do-  
ctor Seco Illa. Su improvisación fué  
magnífica. Habló de las derrotas glo-  
riosas de 1910 y 1913, de las dificul-  
tades de la obra, de la voluntad na-  
cional clara y altísimamente expre-  
sada, de los triunfos de los principios  
de orden frente a la oligarquía y la  
jurada. Su pieza oratoria fué inte-  
rumpida por vivas y clamores con-  
tinuos de la entusiastísima concurren-  
cia, que premió al orador, al final,  
con aplausos y expresivas manifesta-  
ciones de sincera admiración.  
Ante de disolver la improvisada  
asamblea el prestigioso correligiona-  
rio señor Bernasconi propuso la re-  
alización de un acto público de gra-  
cias en la Catedral, consistente  
en una Misa de Comunión y un Te  
Deum.  
Todos unánimemente apoyaron tan  
buena idea y se resolvió hacerlo así.  
El señor Bernasconi, que se in-  
vitó a todos, los cívicos católicos.  
Acto de justicia  
Al poner fin a esta crónica, cree-  
mos cumplir un acto de justicia, al  
enviar una sincera felicitación al be-  
nemerito presidente del Consejo Di-  
rectivo doctor José L. Muñiz, que  
tantas pruebas de actividad ha dado  
en la jornada terminada, como  
también a sus dignos compañeros del  
Consejo Directivo, así como a los  
miembros de la Comisión Departamen-  
tal de Montevideo presidida por  
el infatigable y querido correligiona-  
rio señor Alonso.  
Y también queridos nuestros aplau-  
sos y felicitaciones a todos los dignos  
y meritorios compañeros del Depar-  
tamento de Canelones que han visto  
premiados por el triunfo sus tra-  
bajos y sacrificios.  
Preciso es comprender las grandes  
dificultades que han tenido que ven-  
cer, los obstáculos que han tenido que  
superar, los esfuerzos que han hecho  
para conseguir el triunfo que hoy  
nos da el triunfo del Sagrado Colo-  
rado de Jesús. Los profetas que  
siguieron fueron profundamente  
emocionados.  
Obtenidas las últimas noticias se  
pudo constatar de que la Unión Cívica  
llevará a la Constituyente dos de-  
putados. Entendidos todos se abra-  
zaban entusiasmados unos a otros,  
y todos los esfuerzos hicieron al  
unísono y el entusiasmo llegó a su  
más alto período.  
Los Drs. Zorrilla de San Martín  
y Seco Illa, acompañados del di-  
gno y meritorio presidente del  
Consejo Directivo Dr. José L. Mu-  
ñiz, seguidos del entusiasta públi-  
co, penetraron al amplio salón de  
los profesores iluminado, reali-  
zándose una improvisada asam-  
blea.  
Habla el Dr. Zorrilla.  
El Dr. Zorrilla impulsado por la  
emoción y el entusiasmo que lo do-  
minaba subió a la tribuna.  
Recordó con preciosa oportuni-  
dad los esfuerzos realizados duran-  
te la campaña electoral, fundó la  
Unión Cívica que fue el punto de  
su juventud y de su vida cívica,  
que después de vencer mil obstácu-  
los, logra ver realizado y floreciente.  
Se habló después con penetrante  
mirada la constitución final del  
cívico católico y dijo: "La Unión  
Cívica no es un partido religioso,  
sino una patria que vive en los prin-  
cípios cristianos y que nos salva-  
do de la sociedad orgánica, en la  
que el pueblo que en esos prin-  
cípios está la verdad social debe  
votar con nosotros". Dijo después  
que "el ejercicio del voto a nombre  
de la Unión Cívica serviría para  
que muchos católicos perdieran el  
causa con la juventud. Acostumbran-  
do a pertenecer a una política  
causa, acostumbrados a ejercer el  
derecho viril de votar en las urnas  
ciudadanas van en camino de po-  
nerse sin miedo el escapulario so-  
bre el pecho y en público. Así pues,  
bromos, no al cívico por la piedad,  
sino a la piedad por el cívico".  
Repetidas aclamaciones y aplausos  
interrumpían al orador, quien vi-  
siblemente emocionado, terminó su  
magistral improvisación con una plea-  
ría de fondo y forma perfecta, en la  
que pedía a Dios que nos diera alien-  
to para salvar el alma nacional, y  
después el cuerpo nacional, es decir,  
el progreso material de la civilización  
y el respeto interior y exterior de  
nuestra patria.  
El público, de pie, por largo rato  
aclamó al orador.  
El Dr. Antuña  
Como el doctor Zorrilla anunciara  
que estaba imposible para aceptar  
el puesto de Conventual, lo que  
permitiría la entrada a la Convención  
del distinguido correligionario  
doctor Hugo Antuña, director de  
nuestro querido colega "El Bien",  
el nombre de dicho correligionario  
fue también largamente victorioso.  
En ese instante se nota la presencia  
del doctor Antuña. La Asamblea de  
pie lo aclamó.  
Habla el Dr. Seco Illa  
Subió luego a la tribuna, el do-  
ctor Seco Illa. Su improvisación fué  
magnífica. Habló de las derrotas glo-  
riosas de 1910 y 1913, de las dificul-  
tades de la obra, de la voluntad na-  
cional clara y altísimamente expre-  
sada, de los triunfos de los principios  
de orden frente a la oligarquía y la  
jurada. Su pieza oratoria fué inte-  
rumpida por vivas y clamores con-  
tinuos de la entusiastísima concurren-  
cia, que premió al orador, al final,  
con aplausos y expresivas manifesta-  
ciones de sincera admiración.  
Ante de disolver la improvisada  
asamblea el prestigioso correligiona-  
rio señor Bernasconi propuso la re-  
alización de un acto público de gra-  
cias en la Catedral, consistente  
en una Misa de Comunión y un Te  
Deum.  
Todos unánimemente apoyaron tan  
buena idea y se resolvió hacerlo así.  
El señor Bernasconi, que se in-  
vitó a todos, los cívicos católicos.  
Acto de justicia  
Al poner fin a esta crónica, cree-  
mos cumplir un acto de justicia, al  
enviar una sincera felicitación al be-  
nemerito presidente del Consejo Di-  
rectivo doctor José L. Muñiz, que  
tantas pruebas de actividad ha dado  
en la jornada terminada, como  
también a sus dignos compañeros del  
Consejo Directivo, así como a los  
miembros de la Comisión Departamen-  
tal de Montevideo presidida por  
el infatigable y querido correligiona-  
rio señor Alonso.  
Y también queridos nuestros aplau-  
sos y felicitaciones a todos los dignos  
y meritorios compañeros del Depar-  
tamento de Canelones que han visto  
premiados por el triunfo sus tra-  
bajos y sacrificios.  
Preciso es comprender las grandes  
dificultades que han tenido que ven-  
cer, los obstáculos que han tenido que  
superar, los esfuerzos que han hecho  
para conseguir el triunfo que hoy  
nos da el triunfo del Sagrado Colo-  
rado de Jesús. Los profetas que  
siguieron fueron profundamente  
emocionados.  
Obtenidas las últimas noticias se  
pudo constatar de que la Unión Cívica  
llevará a la Constituyente dos de-  
putados. Entendidos todos se abra-  
zaban entusiasmados unos a otros,  
y todos los esfuerzos hicieron al  
unísono y el entusiasmo llegó a su  
más alto período.  
Los Drs. Zorrilla de San Martín  
y Seco Illa, acompañados del di-  
gno y meritorio presidente del  
Consejo Directivo Dr. José L. Mu-  
ñiz, seguidos del entusiasta públi-  
co, penetraron al amplio salón de  
los profesores iluminado, reali-  
zándose una improvisada asam-  
blea.  
Habla el Dr. Zorrilla.  
El Dr. Zorrilla impulsado por la  
emoción y el entusiasmo que lo do-  
minaba subió a la tribuna.  
Recordó con preciosa oportuni-  
dad los esfuerzos realizados duran-  
te la campaña electoral, fundó la  
Unión Cívica que fue el punto de  
su juventud y de su vida cívica,  
que después de vencer mil obstácu-  
los, logra ver realizado y floreciente.  
Se habló después con penetrante  
mirada la constitución final del  
cívico católico y dijo: "La Unión  
Cívica no es un partido religioso,  
sino una patria que vive en los prin-  
cípios cristianos y que nos salva-  
do de la sociedad orgánica, en la  
que el pueblo que en esos prin-  
cípios está la verdad social debe  
votar con nosotros". Dijo después  
que "el ejercicio del voto a nombre  
de la Unión Cívica serviría para  
que muchos católicos perdieran el  
causa con la juventud. Acostumbran-  
do a pertenecer a una política  
causa, acostumbrados a ejercer el  
derecho viril de votar en las urnas  
ciudadanas van en camino de po-  
nerse sin miedo el escapulario so-  
bre el pecho y en público. Así pues,  
bromos, no al cívico por la piedad,  
sino a la piedad por el cívico".  
Repetidas aclamaciones y aplausos  
interrumpían al orador, quien vi-  
siblemente emocionado, terminó su  
magistral improvisación con una plea-  
ría de fondo y forma perfecta, en la  
que pedía a Dios que nos diera alien-  
to para salvar el alma nacional, y  
después el cuerpo nacional, es decir,  
el progreso material de la civilización  
y el respeto interior y exterior de  
nuestra patria.  
El público, de pie, por largo rato  
aclamó al orador.  
El Dr. Antuña  
Como el doctor Zorrilla anunciara  
que estaba imposible para aceptar  
el puesto de Conventual, lo que  
permitiría la entrada a la Convención  
del distinguido correligionario  
doctor Hugo Antuña, director de  
nuestro querido colega "El Bien",  
el nombre de dicho correligionario  
fue también largamente victorioso.  
En ese instante se nota la presencia  
del doctor Antuña. La Asamblea de  
pie lo aclamó.  
Habla el Dr. Seco Illa  
Subió luego a la tribuna, el do-  
ctor Seco Illa. Su improvisación fué  
magnífica. Habló de las derrotas glo-  
riosas de 1910 y 1913, de las dificul-  
tades de la obra, de la voluntad na-  
cional clara y altísimamente expre-  
sada, de los triunfos de los principios  
de orden frente a la oligarquía y la  
jurada. Su pieza oratoria fué inte-  
rumpida por vivas y clamores con-  
tinuos de la entusiastísima concurren-  
cia, que premió al orador, al final,  
con aplausos y expresivas manifesta-  
ciones de sincera admiración.  
Ante de disolver la improvisada  
asamblea el prestigioso correligiona-  
rio señor Bernasconi propuso la re-  
alización de un acto público de gra-  
cias en la Catedral, consistente  
en una Misa de Comunión y un Te  
Deum.  
Todos unánimemente apoyaron tan  
buena idea y se resolvió hacerlo así.  
El señor Bernasconi, que se in-  
vitó a todos, los cívicos católicos.  
Acto de justicia  
Al poner fin a esta crónica, cree-  
mos cumplir un acto de justicia, al  
enviar una sincera felicitación al be-  
nemerito presidente del Consejo Di-  
rectivo doctor José L. Muñiz, que  
tantas pruebas de actividad ha dado  
en la jornada terminada, como  
también a sus dignos compañeros del  
Consejo Directivo, así como a los  
miembros de la Comisión Departamen-  
tal de Montevideo presidida por  
el infatigable y querido correligiona-  
rio señor Alonso.  
Y también queridos nuestros aplau-  
sos y felicitaciones a todos los dignos  
y meritorios compañeros del Depar-  
tamento de Canelones que han visto  
premiados por el triunfo sus tra-  
bajos y sacrificios.  
Preciso es comprender las grandes  
dificultades que han tenido que ven-  
cer, los obstáculos que han tenido que  
superar, los esfuerzos que han hecho  
para conseguir el triunfo que hoy  
nos da el triunfo del Sagrado Colo-  
rado de Jesús. Los profetas que  
siguieron fueron profundamente  
emocionados.  
Obtenidas las últimas noticias se  
pudo constatar de que la Unión Cívica  
llevará a la Constituyente dos de-  
putados. Entendidos todos se abra-  
zaban entusiasmados unos a otros,  
y todos los esfuerzos hicieron al  
unísono y el entusiasmo llegó a su  
más alto período.  
Los Drs. Zorrilla de San Martín  
y Seco Illa, acompañados del di-  
gno y meritorio presidente del  
Consejo Directivo Dr. José L. Mu-  
ñiz, seguidos del entusiasta públi-  
co, penetraron al amplio salón de  
los profesores iluminado, reali-  
zándose una improvisada asam-  
blea.  
Habla el Dr. Zorrilla.  
El Dr. Zorrilla impulsado por la  
emoción y el entusiasmo que lo do-  
minaba subió a la tribuna.  
Recordó con preciosa oportuni-  
dad los esfuerzos realizados duran-  
te la campaña electoral, fundó la  
Unión Cívica que fue el punto de  
su juventud y de su vida cívica,  
que después de vencer mil obstácu-  
los, logra ver realizado y floreciente.  
Se habló después con penetrante  
mirada la constitución final del  
cívico católico y dijo: "La Unión  
Cívica no es un partido religioso,  
sino una patria que vive en los prin-  
cípios cristianos y que nos salva-  
do de la sociedad orgánica, en la  
que el pueblo que en esos prin-  
cípios está la verdad social debe  
votar con nosotros". Dijo después  
que "el ejercicio del voto a nombre  
de la Unión Cívica serviría para  
que muchos católicos perdieran el  
causa con la juventud. Acostumbran-  
do a pertenecer a una política  
causa, acostumbrados a ejercer el  
derecho viril de votar en las urnas  
ciudadanas van en camino de po-  
nerse sin miedo el escapulario so-  
bre el pecho y en público. Así pues,  
bromos, no al cívico por la piedad,  
sino a la piedad por el cívico".  
Repetidas aclamaciones y aplausos  
interrumpían al orador, quien vi-  
siblemente emocionado, terminó su  
magistral improvisación con una plea-  
ría de fondo y forma perfecta, en la  
que pedía a Dios que nos diera alien-  
to para salvar el alma nacional, y  
después el cuerpo nacional, es decir,  
el progreso material de la civilización  
y el respeto interior y exterior de  
nuestra patria.  
El público, de pie, por largo rato  
aclamó al orador.  
El Dr. Antuña  
Como el doctor Zorrilla anunciara  
que estaba imposible para aceptar  
el puesto de Conventual, lo que  
permitiría la entrada a la Convención  
del distinguido correligionario  
doctor Hugo Antuña, director de  
nuestro querido colega "El Bien",  
el nombre de dicho correligionario  
fue también largamente victorioso.  
En ese instante se nota la presencia  
del doctor Antuña. La Asamblea de  
pie lo aclamó.  
Habla el Dr. Seco Illa  
Subió luego a la tribuna, el do-  
ctor Seco Illa. Su improvisación fué  
magnífica. Habló de las derrotas glo-  
riosas de 1910 y 1913, de las dificul-  
tades de la obra, de la voluntad na-  
cional clara y altísimamente expre-  
sada, de los triunfos de los principios  
de orden frente a la oligarquía y la  
jurada. Su pieza oratoria fué inte-  
rumpida por vivas y clamores con-  
tinuos de la entusiastísima concurren-  
cia, que premió al orador, al final,  
con aplausos y expresivas manifesta-  
ciones de sincera admiración.  
Ante de disolver la improvisada  
asamblea el prestigioso correligiona-  
rio señor Bernasconi propuso la re-  
alización de un acto público de gra-  
cias en la Catedral, consistente  
en una Misa de Comunión y un Te  
Deum.  
Todos unánimemente apoyaron tan  
buena idea y se resolvió hacerlo así.  
El señor Bernasconi, que se in-  
vitó a todos, los cívicos católicos.  
Acto de justicia  
Al poner fin a esta crónica, cree-  
mos cumplir un acto de justicia, al  
enviar una sincera felicitación al be-  
nemerito presidente del Consejo Di-  
rectivo doctor José L. Muñiz, que  
tantas pruebas de actividad ha dado  
en la jornada terminada, como  
también a sus dignos compañeros del  
Consejo Directivo, así como a los  
miembros de la Comisión Departamen-  
tal de Montevideo presidida por  
el infatigable y querido correligiona-  
rio señor Alonso.  
Y también queridos nuestros aplau-  
sos y felicitaciones a todos los dignos  
y meritorios compañeros del Depar-  
tamento de Canelones que han visto  
premiados por el triunfo sus tra-  
bajos y sacrificios.  
Preciso es comprender las grandes  
dificultades que han tenido que ven-  
cer, los obstáculos que han tenido que  
superar, los esfuerzos que han hecho  
para conseguir el triunfo que hoy  
nos da el triunfo del Sagrado Colo-  
rado de Jesús. Los profetas que  
siguieron fueron profundamente  
emocionados.  
Obtenidas las últimas noticias se  
pudo constatar de que la Unión Cívica  
llevará a la Constituyente dos de-  
putados. Entendidos todos se abra-  
zaban entusiasmados unos a otros,  
y todos los esfuerzos hicieron al  
unísono y el entusiasmo llegó a su  
más alto período.  
Los Drs. Zorrilla de San Martín  
y Seco Illa, acompañados del di-  
gno y meritorio presidente del  
Consejo Directivo Dr. José L. Mu-  
ñiz, seguidos del entusiasta públi-  
co, penetraron al amplio salón de  
los profesores iluminado, reali-  
zándose una improvisada asam-  
blea.  
Habla el Dr. Zorrilla.  
El Dr. Zorrilla impulsado por la  
emoción y el entusiasmo que lo do-  
minaba subió a la tribuna.  
Recordó con preciosa oportuni-  
dad los esfuerzos realizados duran-  
te la campaña electoral, fundó la  
Unión Cívica que fue el punto de  
su juventud y de su vida cívica,  
que después de vencer mil obstácu-  
los, logra ver realizado y floreciente.  
Se habló después con penetrante  
mirada la constitución final del  
cívico católico y dijo: "La Unión  
Cívica no es un partido religioso,  
sino una patria que vive en los prin-  
cípios cristianos y que nos salva-  
do de la sociedad orgánica, en la  
que el pueblo que en esos prin-  
cípios está la verdad social debe  
votar con nosotros". Dijo después  
que "el ejercicio del voto a nombre  
de la Unión Cívica serviría para  
que muchos católicos perdieran el  
causa con la juventud. Acostumbran-  
do a pertenecer a una política  
causa, acostumbrados a ejercer el  
derecho viril de votar en las urnas  
ciudadanas van en camino de po-  
nerse sin miedo el escapulario so-  
bre el pecho y en público. Así pues,  
bromos, no al cívico por la piedad,  
sino a la piedad por el cívico".  
Repetidas aclamaciones y aplausos  
interrumpían al orador, quien vi-  
siblemente emocionado, terminó su  
magistral improvisación con una plea-  
ría de fondo y forma perfecta, en la  
que pedía a Dios que nos diera alien-  
to para salvar el alma nacional, y  
después el cuerpo nacional, es decir,  
el progreso material de la civilización  
y el respeto interior y exterior de  
nuestra patria.  
El público, de pie, por largo rato  
aclamó al orador.  
El Dr. Antuña  
Como el doctor Zorrilla anunciara  
que estaba imposible para aceptar  
el puesto de Conventual, lo que  
permitiría la entrada a la Convención  
del distinguido correligionario  
doctor Hugo Antuña, director de  
nuestro querido colega "El Bien",  
el nombre de dicho correligionario  
fue también largamente victorioso.  
En ese instante se nota la presencia  
del doctor Antuña. La Asamblea de  
pie lo aclamó.  
Habla el Dr. Seco Illa  
Subió luego a la tribuna, el do-  
ctor Seco Illa. Su improvisación fué  
magnífica. Habló de las derrotas glo-  
riosas de 1910 y 1913, de las dificul-  
tades de la obra, de la voluntad na-  
cional clara y altísimamente expre-  
sada, de los triunfos de los principios  
de orden frente a la oligarquía y la  
jurada. Su pieza oratoria fué inte-  
rumpida por vivas y clamores con-  
tinuos de la entusiastísima concurren-  
cia, que premió al orador, al final,  
con aplausos y expresivas manifesta-  
ciones de sincera admiración.  
Ante de disolver la improvisada  
asamblea el prestigioso correligiona-  
rio señor Bernasconi propuso la re-  
alización de un acto público de gra-  
cias en la Catedral, consistente  
en una Misa de Comunión y un Te  
Deum.  
Todos unánimemente apoyaron tan  
buena idea y se resolvió hacerlo así.  
El señor Bernasconi, que se in-  
vitó a todos, los cívicos católicos.  
Acto de justicia  
Al poner fin a esta crónica, cree-  
mos cumplir un acto de justicia, al  
enviar una sincera felicitación al be-  
nemerito presidente del Consejo Di-  
rectivo doctor José L. Muñiz, que  
tantas pruebas de actividad ha dado  
en la jornada terminada, como  
también a sus dignos compañeros del  
Consejo Directivo, así como a los  
miembros de la Comisión Departamen-  
tal de Montevideo presidida por  
el infatigable y querido correligiona-  
rio señor Alonso.  
Y también queridos nuestros aplau-  
sos y felicitaciones a todos los dignos  
y meritorios compañeros del Depar-  
tamento de Canelones que han visto  
premiados por el triunfo sus tra-  
bajos y sacrificios.  
Preciso es comprender las grandes  
dificultades que han tenido que ven-  
cer, los obstáculos que han tenido que  
superar, los esfuerzos que han hecho  
para conseguir el triunfo que hoy  
nos da el triunfo del Sagrado Colo-  
rado de Jesús. Los profetas que  
siguieron fueron profundamente  
emocionados.  
Obtenidas las últimas noticias se  
pudo constatar de que la Unión Cívica  
llevará a la Constituyente dos de-  
putados. Entendidos todos se abra-  
zaban entusiasmados unos a otros,  
y todos los esfuerzos hicieron al  
unísono y el entusiasmo llegó a su  
más alto período.  
Los Drs. Zorrilla de San Martín  
y Seco Illa, acompañados del di-  
gno y meritorio presidente del  
Consejo Directivo Dr. José L. Mu-  
ñiz, seguidos del entusiasta públi-  
co, penetraron al amplio salón de  
los profesores iluminado, reali-  
zándose una improvisada asam-  
blea.  
Habla el Dr. Zorrilla.  
El Dr. Zorrilla impulsado por la  
emoción y el entusiasmo que lo do-  
minaba subió a la tribuna.  
Recordó con preciosa oportuni-  
dad los esfuerzos realizados duran-  
te la campaña electoral, fundó la  
Unión Cívica que fue el punto de  
su juventud y de su vida cívica,  
que después de vencer mil obstácu-  
los, logra ver realizado y floreciente.  
Se habló después con penetrante  
mirada la constitución final del  
cívico católico y dijo: "La Unión  
Cívica no es un partido religioso,  
sino una patria que vive en los prin-  
cípios cristianos y que nos salva-  
do de la sociedad orgánica, en la  
que el pueblo que en esos prin-  
cípios está la verdad social debe  
votar con nosotros". Dijo después  
que "el ejercicio del voto a nombre  
de la Unión Cívica serviría para  
que muchos católicos perdieran el  
causa con la juventud. Acostumbran-  
do a pertenecer a una política  
causa, acostumbrados a ejercer el  
derecho viril de votar en las urnas  
ciudadanas van en camino de po-  
nerse sin miedo el escapulario so-  
bre el pecho y en público. Así pues,  
bromos, no al cívico por la piedad,  
sino a la piedad por el cívico".  
Repetidas aclamaciones y aplausos  
interrumpían al orador, quien vi-  
siblemente emocionado, terminó su  
magistral improvisación con una plea-  
ría de fondo y forma perfecta, en la  
que pedía a Dios que nos diera alien-  
to para salvar el alma nacional, y  
después el cuerpo nacional, es decir,  
el progreso material de la civilización  
y el respeto interior y exterior de  
nuestra patria.  
El público, de pie, por largo rato  
aclamó al orador.  
El Dr. Antuña  
Como el doctor Zorrilla anunciara  
que estaba imposible para aceptar  
el puesto de Conventual, lo que  
permitiría la entrada a la Convención  
del distinguido correligionario  
doctor Hugo Antuña, director de  
nuestro querido colega "El Bien",  
el nombre de dicho correligionario  
fue también largamente victorioso.  
En ese instante se nota la presencia  
del doctor Antuña. La Asamblea de  
pie lo aclamó.  
Habla el Dr. Seco Illa  
Subió luego a la tribuna, el do-  
ctor Seco Illa. Su improvisación fué  
magnífica. Habló de las derrotas glo-  
riosas de 1910 y 1913, de las dificul-  
tades de la obra, de la voluntad na-  
cional clara y altísimamente expre-  
sada, de los triunfos de los principios  
de orden frente a la oligarquía y la  
jurada. Su pieza oratoria fué inte-  
rumpida por vivas y clamores con-  
tinuos de la entusiastísima concurren-  
cia, que premió al orador, al final,  
con aplausos y expresivas manifesta-  
ciones de sincera admiración.  
Ante de disolver la improvisada  
asamblea el prestigioso correligiona-  
rio señor Bernasconi propuso la re-  
alización de un acto público de gra-  
cias en la Catedral, consistente  
en una Misa de Comunión y un Te  
Deum.  
Todos unánimemente apoyaron tan  
buena idea y se resolvió hacerlo así.  
El señor Bernasconi, que se in-  
vitó a todos, los cívicos católicos.  
Acto de justicia  
Al poner fin a esta crónica, cree-  
mos cumplir un acto de justicia, al  
enviar una sincera felicitación al be-  
nemerito presidente del Consejo Di-  
rectivo doctor José L. Muñiz, que  
tantas pruebas de actividad ha dado  
en la jornada terminada, como  
también a sus dignos compañeros del  
Consejo Directivo, así como a los  
miembros de la Comisión Departamen-  
tal de Montevideo presidida por  
el infatigable y querido correligiona-  
rio señor Alonso.  
Y también queridos nuestros aplau-  
sos y felicitaciones a todos los dignos  
y meritorios compañeros del Depar-  
tamento de Canelones que han visto  
premiados por el triunfo sus



